

# El Tuparro: la promesa cumplida y el regreso de una época dorada

Navegar por las aguas del Orinoco, entre la frontera de Colombia y Venezuela, por más de una hora con destino hacia el Parque Nacional Natural El Tuparro, esta travesía resulta un deleite para los ojos y el alma. Así mismo, los contrastes de colores entre el río y el cielo, los sonidos del viento, los cantos de las aves, el aroma del ambiente y en ocasiones el silencio humano, tan necesario para activar los sentidos, es la antesala para escuchar la voz de la naturaleza y conocer cómo desde tiempo atrás las comunidades se han relacionado con el territorio y cómo hoy es crucial hacer un alto en el camino no solo para contemplar su belleza, sino también para conservar la biodiversidad que este territorio alberga.

## **RECUADRO TEXTO**

**La cuenca del Orinoco comprende desde las estribaciones de la cordillera Oriental de los Andes y su prolongación en Venezuela, hasta la planicie de los Llanos y el Escudo Guyanés.**

Desde el punto más alto de la Laguna del Mirador, se observan ecosistemas que pasan de sabanas inundables, secas, bosque de tierra firme, afloramientos rocosos y también bosques de galería. Son 548.000 ha que cuentan con sectores que se pueden recorrer y conocer, en cada lugar hay diferentes especies de flora y fauna para contemplar en el camino.

El primer lugar para visitar es el sector Maipures, uno de los sectores de manejo del PNN El Tuparro, al cual se llega en lancha mientras se navega por el río Tomo hasta su desembocadura en el Orinoco, desde el centro operativo El Tomo, a unos 30 minutos, en el camino se puede observar el Cerro Thomas, el punto más alto del parque.

Al llegar a Maipures, los guardaparques enseñan a los visitantes un poco de su labor y de la comunidad allí presente. En este recorrido estaban presentes mujeres y niños de la comunidad kurripako, quienes realizaban labores de artesanía con la palma de *Atalea*, mientras otras mujeres estaban con el pescado moqueado.

Las comunidades indígenas Sikuni-Guahibo, Cuiba, Mapayerris, Piaroas, Curripacos y Puinaves, habitan en el territorio colindante a El Tuparro. Estas comunidades han migrado entre Venezuela y Colombia. Para su supervivencia emplean la pesca, la caza y la recolección de frutos del bosque, que son las actividades cotidianas.

Así, con el olor del pescado en cocción, se dio paso a la caminata por el Sendero Atalea. En el recorrido, Efraín Fuente, guardaparques y miembro de la comunidad Piaroa, comentaba cómo es ser guardianes de la naturaleza.

Los saberes ancestrales y el conocimiento occidental se unen para proteger estos ecosistemas mientras los colombianos y extranjeros pueden visitarlos, esta área protegida forma parte de las 37 áreas con vocación ecoturística.

Para conocer el impacto del ecoturismo, se realizan monitoreos articulados con los recorridos de vigilancia y control en los escenarios habilitados para el desarrollo del ecoturismo, así se puede determinar qué funciona y qué se debe modificar, una tarea que permite mitigar impactos de esta actividad.

Tener cuidado con los reptiles y estar atentos para ver la fauna, forma parte de las recomendaciones dadas por los guardaparques.

Así inició la caminata por el Sendero Atalea, la dificultad es media.

El clima húmedo, el sonido de las aves, del pisar las hojas en el suelo y la atención plena en el paisaje, son los protagonistas en un recorrido en el que la imaginación también juega su parte.

Uno de los atractivos es una piedra gigante que para unos parece una calabaza y para otros... la cabeza de E.T el extraterrestre.

En este paso por el bosque de tierra firme, el guardaparques Wilson Guarín habla de El Tuparro y lo que le han contado las comunidades.

A pocos minutos de terminar la caminata por el bosque de tierra firme, de fondo se alcanza a ver y escuchar la fuerza del famoso raudal Maipures, así se da paso de un ecosistema a otro.

El raudal fue llamado por los indígenas de la región como “Quituna”, las aguas del raudal de Maipures pertenecen al gran río Orinoco, esta fuente hídrica marca los límites fronterizos que separan a Colombia y Venezuela.

Desde este mirador, se puede observar el Monumento natural Cerro Autana en Venezuela.

#### Recuadro de texto

Este cerro abarca 30 ha y es un afloramiento de areniscas cuarzosas que alcanza una altura de 1.250 m. El cerro es conocido en lengua Piaroa como Wahari-Kuawai, que quiere decir “el árbol sagrado de los frutos del mundo”. Se encuentra situado en el estado venezolano de Amazonas, en el municipio de Autana, cerca de la frontera con Colombia.

El mirador es el segundo atractivo que se visita en el sector, siendo otro de los ecosistemas que protege el parque: se trata del afloramiento rocoso.

Las rocas ásperas y con temperaturas variadas son la casa de plantas y animales. Al descenso del mirador se encuentra el raudal que no esconde su fuerza.

El raudal además de ser uno de los atractivos más visitados de El Tuparro, es la fuente de alimento para las comunidades que lo visitan para hacer sus jornadas de pesca y quienes participan en actividades de educación ambiental, por ejemplo, para conocer la capacidad óptima para pescar y así cuidar los recursos pensando en que puedan ser sostenibles en el tiempo.

El AP realiza recorridos para socializar las tallas mínimas de captura de peces de consumo en las zonas colindantes del PNN El Tuparro sobre el río Tomo y el río Orinoco, a través de estos espacios de vigilancia se busca sensibilizar a las comunidades sobre la importancia de conservar el recurso pesquero y asegurar la soberanía alimentaria en el territorio.

En este sector también se encuentran plantas endémicas de la Orinoquía.

En el parque hay dos resguardos y varias comunidades indígenas.

El recorrido por este sector concluye con el avistamiento de aves y nuevamente por los brazos del Orinoco.

El Tuparro tiene dos temporadas, invierno y verano, ambas muy marcadas, esto hace que regresar sea obligatorio para tener en la retina esos dos paisajes.

Esta temporada es durante el invierno y se navega por lo más alto de los árboles, por acá dicen que en la copa de los árboles.

De regreso al centro Operativo El Tomo, la ruta a realizar es el Sendero La Anaconda, otro atractivo turístico de complejidad baja, acá los ojos deben estar bien abiertos, ya que se pueden observar zorros, venados, dantas, picures, serpientes, ranas y distintas aves.

Durante las caminatas los guardaparques enfatizan en cómo con el desarrollo del turismo de naturaleza se puede aportar a la conservación y a la importancia de conocer El Tuparro.

**Durante el recorrido se encuentran palmas de moriche y sus frutos, que sirven de alimento para las personas y los animales.**

**Frutos exóticos, también se encuentran en el sendero.**

En el Sendero la Anaconda, luego de atravesar el bosque de tierra firme, se da paso a los afloramientos rocosos, en este ecosistema, Alexandra Delgadillo, bióloga de la Universidad de Los Andes, está investigando sobre la fisiología de las ranas.

Para ver el amanecer y poder contemplar los cinco ecosistemas que se cuidan en el área protegida, la cita es en la Laguna del Mirador. Para llegar a este lugar en época de invierno, se navega por el río Tomo en donde las toninas se pasean.

Allí, la orquesta de los monos aulladores y las aves, constituyen el sonido que enmarca el ambiente.

Este mirador, ha sido uno de los atractivos turísticos principales del Parque Nacional Natural El Tuparro desde su creación como territorio faunístico con 250.000 hectáreas a través del Acuerdo número 19 del 5 de agosto de 1970 de la junta directiva del Inderena, estas áreas se declararon “con el fin de adelantar estudios que condujeran a establecer normas de protección, fomento, restauración y trasplante de la fauna silvestre de los diferentes ecosistemas”.

En 1980, el área protegida fue declarada como Parque Nacional Natural de Colombia con vocación ecoturística, lo que les permite a las personas conocer un poco más de la biodiversidad del parque y del Vichada.

**Biodiversidad que se representa en 557 especies de flora, 11 especies de reptiles (Caimán llanero, Tortuga charapa, Tortuga terecai, Tortuga galapago), 26 especies de peces (Payara, Pavón, Bagre rayado, Bagre amarillo, Morocoto). Además de 74 especies de mamíferos (Venado cola blanca, Danta, Saíno, Picure, Armadillo, Jaguar, Puma) y más de 320 especies de aves.**

Este recorrido por uno de los Parques Nacionales Naturales de Colombia, El Tuparro, culmina o inicia en el río Bitá, otro tesoro en cuanto a biodiversidad, el cual forma parte de la lista de sitios Ramsar y es el más grande del país hasta la fecha y resulta la primera vez que se designa toda la cuenca de un río. Este atraviesa el Vichada de occidente a oriente, desde el municipio de La Primavera hasta Puerto Carreño, en donde desemboca en el río Orinoco.

#### **Recuadro de texto**

**La Convención sobre los Humedales de Importancia Internacional, conocida como la Convención de Ramsar, es un acuerdo internacional que promueve la conservación y el uso racional de los humedales. Es el único tratado mundial que se centra en un único ecosistema.**

La inmensidad de estas aguas, además de la tranquilidad y la belleza del territorio quedarán para siempre en la memoria, esas imágenes perfectas nos llevarán una y otra vez a los ecosistemas que requieren a perpetuidad un cuidado para que las futuras generaciones también se puedan maravillar con sus paisajes y conozcan una parte de esta joya natural.

Conservarlo es una tarea conjunta y destacamos a nuestros guardaparques, quienes día a día en El Tuparro cuidan esta área con unos objetivos claros: conservar una muestra de la ecorregión de los Llanos Orientales, garantizar la supervivencia de las especies con algún grado de amenaza, mediante la conservación de su hábitat y la reducción de la presión del hombre por mencionar algunos.

También se protegen los afloramientos rocosos pertenecientes al Escudo Guyanés, una de las formaciones rocosas más antiguas de Colombia y del mundo, ubicados dentro del parque, que también conservan los ecosistemas estratégicos para la continuidad de dinámicas naturales como el flujo hídrico en las sabanas.

**TEXTO RECUADRO Escudo Guyanés: afloramiento geológico que se extiende entre Colombia, Venezuela, Brasil y sobre todo las Guayanas.**

Y claro, apoyan la conservación de una muestra del territorio ancestral de etnias tradicionalmente nómadas de la familia guahibo, ubicadas en la zona amortiguadora del Parque, esto para garantizar la permanencia de la base ecológica de su afirmación histórica.

El Tuparro está rodeado por una infinidad de cuerpos de agua, entre los que destaca el Raudal de Maypures, calificado hace más de 200 años por el expedicionario Alexander von Humboldt como la “Octava Maravilla del Mundo”.

Hoy todo el Parque es una maravilla por conocer y está a la espera de que propios y extraños puedan recorrerlo y aprender un poco más de los ecosistemas que protege.

**Recuadro de texto:**

**El PNN El Tuparro está ubicado en el municipio más grande de Colombia: Cumaribo, ubicado en el departamento del Vichada. Para llegar al parque habitualmente el recorrido es desde Puerto Carreño hasta Garcitas y tiene una duración de 3 horas aproximadamente, si nos desviamos al corregimiento de Casuarito puede aumentar hasta 4 horas.**